

Unidad 19

- Arte Bárbaro

- 19.1 Arte y sociedad
- 19.2 Los ostrogodos
- 19.3 Arte de los lombardos
- 19.4 Arte franco-merovingio
- 19.5 Arte celta cristiano
- 19.6 Arte asturiano y mozárabe

Arte bárbaro

1). Arte y sociedad. La Edad Media tuvo una extensión de 10 siglos desde el v d. de J.C. al xv d. de J.C. Estas diez centurias han sido divididas en dos grandes periodos; corresponde al primero la llamada Alta Edad Media, que concluye en el año 1000 y el segundo termina en el siglo xv con la imposición del arte renacentista y al cual se le denomina Baja Edad Media.

En la primera época sobresalen las artes de los pueblos bárbaros establecidos en Europa, como el arte ostrogodo, el visigodo, el franco merovingio, el celta, el carolingio, el ottoniano, el asturiano y el mozárabe. A partir del siglo x, el arte estará representado por dos grandes corrientes: la románica y la gótica u ojival.

En la Alta Edad Media existen características sociales, culturales, económicas, políticas y religiosas de gran afinidad. Europa entera tendrá la unidad cristiana y la Iglesia ostentará una supremacía por encima del Estado.

Existirá el gran deseo de reconstruir el Imperio Romano.

La corte de Bizancio se convierte en foco que iluminará al Occidente; los pueblos bárbaros al establecerse en los diferentes territorios europeos crearán las nacionalidades. Al llegar el año 1000, las invasiones de mongoles, tártaros, húngaros, normandos, árabes y turcos, cambiarán el sistema político del absolutismo por el feudalismo.

Los pueblos germánicos eran llamados por griegos y romanos, pueblos bárbaros, en el concepto de extranjero. Los germanos perte-

necían a la misma raza helénica-latina del tronco indoeuropeo. Al principio habían vivido aislados y por el contacto con el Imperio Romano fueron adquiriendo conciencia de nacionalidad. Sus reyes eran electivos y esta elección dependía de ser buen guerrero.

La primera invasión bárbara fue pacífica, como colonos o soldados mercenarios; posteriormente y cuando Teodosio dividió el imperio se aprovechó la oportunidad para la gran invasión.

2). Los ostrogodos. Los hérulos de Odoacro fueron absorbidos por los ostrogodos de Teodorico que se hicieron dueños de Italia y la Croacia. Este pueblo pudo ocupar un papel en la historia gracias a la división del imperio de los hunos. En el año 489 Teodorico establece su capital en Ravena y se convierte en protector de la cultura latina; respetó la propiedad privada de los romanos, y las tierras que repartió entre su ejército fueron las que abandonó Odoacro; procuró que su pueblo se despreocupara de la industria y el comercio. Así, conquistados y conquistadores vivieron en un mismo estado, pero separados. Al final de su reinado se convenció de que la fusión había sido imposible por la diferencia de credos. Por tanto, las clases sociales en la Italia ostrogoda no fueron tan extrañas como en otros reinos bárbaros, ya que al separarse la economía, ésta marcó los diferentes núcleos de la sociedad.

Por otra parte, la consolidación no pudo llevarse a cabo totalmente a causa del poco tiempo que duró el reino ostrogodo. Algunos

años después de la muerte de Teodorico, dominaron los bizantinos y lombardos, hasta que por último los carolingios se anexaron este territorio.

3). Características del arte ostrogodo. En el arte ostrogodo se fundieron varias artes; así, lo netamente germano, lo latino, lo bizantino e incluso lo Persa Sasánida, pero la influencia romana se hizo notar por encima de las otras. En este arte habrá verdadera obsesión por la decoración y el color, que sustituirá la pureza de la línea; la orfebrería reemplazó en forma directa a la escultura; la figura humana ocupará un papel bien pobre debido a la estilización; los arquitectos sacaron el máximo partido al ladrillo, que se convirtió en el elemento vital y esto dentro de la arquitectura religiosa, ya que la civil ocupó un verdadero segundo plano. El arte de los últimos emperadores residentes en Ravena, fue de gran influencia, aunque se crearon algunos elementos como el arco ciego en la decoración y la estructura de ladrillo pasará a la escuela lombarda y el prerrománico milanés.

Teodorico, al levantar sus edificios, mantuvo la tradicional planta latina rectangular y por inspiración del bautisterio paleocristiano usó, asimismo, la planta circular. Introdujo otros elementos como el contrafuerte que es

un verdadero pilar adosado al muro a manera de refuerzo. A partir del siglo VII se edifican en Ravena las primeras torres de occidente.

En cuanto al monumento más notable de este arte, debemos citar la tumba de Teodorico, de planta poligonal y cubierta por cúpula. Este tipo de construcción tiene, no obstante, resabios teutónicos; en su interior existía un sarcófago de pórfido, y hoy se encuentra una bañera que sirvió como despositaria de los restos de su hija Amalasunta; posteriormente el edificio fue convertido en la iglesia de Santa María la Rotonda. Esta construcción de mármol de Istria tiene en su interior planta cruciforme, aunque, como indicamos, en el exterior sea poligonal. De la decoración de la tumba sólo se conserva un friso que los críticos denominan de pinzas, y que por la estilización parecen guerreros muertos.

La escultura ostrogoda fue en esencia de relieve y se conoce el nombre del escultor Daniel, que era de origen armenio, por lo cual, en este arte la influencia de esa región de Oriente es notable. El arco de herradura está presente en esta arquitectura, de aquí la polémica de si es ostrogodo o visigodo. En los relieves los temas son muy varios como los pájaros, las rosas y las cruces.

Relieve en mármol del arte bárbaro, del Museo Cristiano de Brescia



4). Arte de los lombardos. Los generales Belisario y Narsés habían expulsado a los sucesores de Teodorico y formaron el exarcado de Ravena; posteriormente llegó el pueblo lombardo o longobardos y constituyeron un reino, pero al igual que los ostrogodos eran arrianos, por lo que al principio la integración no fue posible. La historia de este nuevo grupo lo conocemos por Pablo Diácono, quien nos habla de la capital lombarda de Monza, pero sobresalió también la ciudad de Pavia. La mayoría de la arquitectura lombarda fue reconstruida en el románico y Teodolinda, su famosa reina, levantó palacios y catedrales en Monza, Cremona, Brescia y Bénevento. Usaron la bóveda de crucería, posiblemente por influencia islámica. Este arte tiene originalidad, pues muchos elementos que habían sido empleados por los romanos por separado, fueron en su arquitectura perfectamente combinados.

En cuanto a la escultura, la influencia romanobizantina es notable y aunque se niega la originalidad existen verdaderas combinaciones temáticas, ya que los asuntos evangélicos son mezclados con los guerreros.

La región de Como (Milán) es la más notable en este arte y los maestros de esta zona fueron importantes, aun en la época de Carlomagno.

De los pueblos ostrogodos y lombardos lo más importante sin duda es la orfebrería, aunque la costumbre de como enterraban a sus muertos nos priva de contemplar otras muchas obras estéticas. El tesoro más interesante de este arte de joyería fue encontrado en 1837 en *Petrossa*, aunque según parece pertenece al periodo de la primera invasión, por las inscripciones rúnicas. Los museos de Ravena y Monza conservan joyería donde la pedrería y el esmalte de estilo persa tienen un gran dominio. Una de las obras más célebres es la corona de hierro del siglo VII, d. de J.C.; de igual forma merece citarse la gallina de oro, que es símbolo de la reina y que tiene ascendencia clásica.

5). Arte francomerovingio. Los francos se establecieron en la Galia con Clodión el Melenudo, aunque fueron los descendientes de Meroveo y Clodoveo los que realizaron el sentido de nacionalidad, por la conversión de este último al catolicismo.

En el aspecto social, aunque el mundo bárbaro fue heredero de la latinidad, hay ciertos aspectos que le dan originalidad. Al principio hubo en la Galia vencedores y vencidos, siendo los primeros los señores y los vencidos serían los terratenientes. Por debajo de ellos estuvo la plebe rústica de colonos, arrendatarios y aunque ante la ley eran libres estaban supeditados al señor, por la

tierra que cultivaban, y aún más abajo estaban los siervos sin ningún derecho civil. Los extranjeros se dedicaron al comercio.

Los francos tuvieron en sus fronteras pueblos de diferentes creencias; así, los visigodos al sur, que eran arrianos; los burgundios, católicos, y los alamanes aún se encontraban en las sombras de paganismo, pero gracias a la Iglesia sobrevivió la civilización galorromana, con personajes tan notables como San Honorato y San Gregorio de Tours.

6). Características artísticas. En las arquitecturas merovingia y carolingia hubo patrones comunes, aunque en la última la influencia de Ravena se hizo más patente.

Los francos imitaron el aparejo romano. El arco de medio punto siguió siendo usado; también fueron empleados capiteles y columnas de los monumentos imperiales. En cuanto a la escultura, se prefirieron los relieves y los elementos decorativos. También la miniatura de libro tiene importancia, pese a la ornamentación reiterada y geométrica y a la rigidez de la figura. Hoy día puede hablarse de arquitectura religiosa, pues de la civil no han quedado restos a causa de que era de madera. Se imitó la arquitectura bizantina y paleocristiana, y la aportación franca fue alternar sillares y ladrillos de colores diversos en el aparejo. De las construcciones anteriores al siglo VI sólo tenemos referencias literarias. El baptisterio de *San Juan de Poitiers* tiene planta cruciforme con 4 fachadas, coronadas con frontones de ascendencia clásica. En este monumento observamos también la inspiración que el arquitecto tuvo en el mausoleo de Gala Placidia.

En Poitiers existe también el llamado hipogeo de las dumas o tumba oratorio del abad Melobandes.

Digna de mención es la cripta de San Lorenzo en Grenoble, de planta rectangular y sobre 20 columnas cubre a la edificación una bóveda de medio cañón.

Por las inscripciones encontradas en estos monumentos observamos que aun en los siglos VII y VIII los francos todavía mezclaban creencias paganas con cristianas.

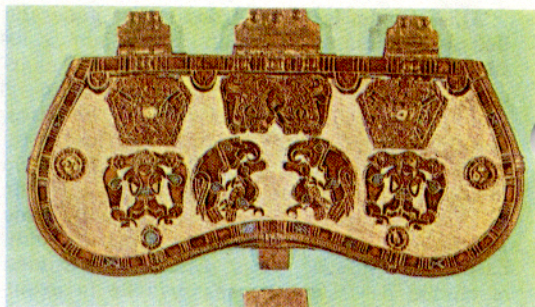
En cuanto a la escultura, los relieves más importantes pertenecen a capiteles, losas de cancel, paneles impostados, etc.; pero las últimas investigaciones parecen demostrar que no son merovingios, sino importados de la región de Milán. La orfebrería franca imitó también a los lombardos, como son las fíbulas que se distinguen por lo recargado de la decoración.

Este trabajo alcanza verdadera importancia a partir del siglo VI, donde la orfebrería franca se distinguirá por la gran policromía; así, en la tumba de Childerico, encontrada



Cáliz burgundio del llamado arte franco, siglo VI. (Biblioteca Nacional de París)

en Tournay, nos muestra, además de otras obras, la espada del rey decorada con granates. La época de Dagoberto (siglo VII d. de J.C.) y su ministro San Eloy, será también



Portamonedas anglosajona en esmaltes (Museo Británico, Londres)

célebre en estas artes; por ejemplo: de la abadía de San Mauricio de Agaune es la cajita relicario de Teuderigo. La técnica demuestra en este relicario que es netamente merovingia.

7). **Visigodos—Arte y sociedad.** Al igual que en la Galia, los visigodos formaron en España una sociedad que más que en ningún otro país estuvo dividida por el problema religioso. Hoy día se calcula que fueron unos doscientos mil los que se impusieron sobre los seis millones de habitantes hispanorromanos. Al principio hubo verdadera segregación racial, pero desde el siglo VI Leovigildo intentó fusionar a los dos pueblos; en este momento, el único bien apreciable era la tierra; su derecho está inspirado en Roma, pero con el personalismo típico de los ger-

Basílica de San Juan de Baños (Palencia)



manos, por ello puede hablarse de dos derechos, el de los vencedores y el de los vencidos. La idea del "yo", o sea, del individualismo, así como del realismo que caracterizará al arte hispánico, es una herencia netamente visigoda. En el estado visigodo la monarquía absoluta fue la que privó, aunque sus monarcas fueran elegidos. Junto al rey habrá un consejo de nobles o de iguales y recibirán estos asesores el nombre de "*oficum palatinum*" o *aulea regia*. Desde el principio la nobleza ostentará títulos derivados de Bizancio; así, el *Comes Notariorum*, el *Comes Cubicularum*, el *Comes Tesauroorum* etc.

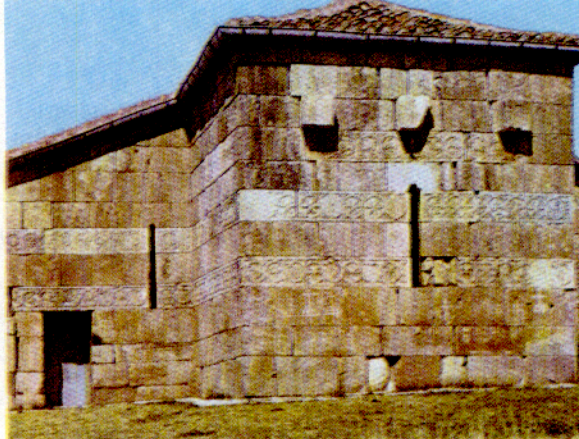
En el *aulea regia* estará la asamblea de condes y obispos que se dedicarán a la legislación. Pero en la España arriana se destacan los concilios, que hasta la conversión de Recaredo (siglo vi) tenían carácter religioso para transformarse posteriormente en concilios políticos, o sea, alianza de Iglesia y Estado.

8). Características artísticas visigodas. A este arte se le ha llamado también latino-bizantino, pues en el siglo ^{viii}viii, y con Atanagildo, llegaron artistas y obras de Constantinopla. Entre los elementos se distinguen el arco de herradura, la columna con capiteles clásicos (aunque degenerados) y las techumbres de madera que serán alternadas con las bóvedas de arista o de cañón. La decoración se distingue por los entrelazados geométricos de origen germánico y que han recibido también el nombre de nudo rúnico. Las flores serán también motivos de inspiración, especialmente las cuadrifolias o de cuatro hojas.

Los reyes protegerán el arte y la Iglesia dará legitimidad a la monarquía, pues el principio toledano de "*Rex eris si recte facios*" (Serás rey si te portas rectamente) fue común entre la nobleza visigoda, que así vio el erario invertido en obras que justificaban la administración del príncipe. De la arquitectura visigoda de los siglos v y vi son las iglesias de San Pedro de Alcántara, en Málaga, y la de Cabeza de Griego, en Cuenca; pero fue una centuria después y en la época de Recesvinto cuando se destacan los monumentos más importantes como San Juan de Baños en Palencia, edificio basilical con columnas y arcos de herradura que separan sus tres naves.

La segunda edificación en categoría es la de San Fructuoso de Montelius (Portugal) que estará inspirada en la de los Santos Apóstoles de Constantinopla.

Corona Votiva de Recesvinto, siglo viii (Museo Arqueológico de Madrid)



Ermita de Santa María, de Quintanilla de las Viñas, siglo vii (Burgos)



La bóveda de ladrillo será elemento original de esta arquitectura, y así en Pontevedra tenemos la iglesia de Santa Comba de Bande. San Pedro de la Nave en Zamora es una

construcción de planta rectangular; como la Iglesia tenía una función social en el medioevo, existe una cámara sobre la Capilla Mayor destinada al archivo, al tesoro y posiblemente

Página miniada del Pentateuco de Ashburnham, siglo VI (Biblioteca Nacional de París)



al sagrario. Dentro de la escultura y en la provincia de Burgos se halla la edificación de Quintanilla de las Viñas; los relieves de los dinteles y las jambas son de belleza extraordinaria, con influencia bizantina, como las pilastras de Mérida.

La pintura está representada por los códices de todos ellos, el más importante es el *Pentateuco de Ashburnam* (Biblioteca de París), donde el color y la narración se distinguen por lo ingenuo. En la orfebrería, el tesoro de *Guarrazar* es suficiente para comparar este arte con lo más exquisito de Europa, así, las coronas votivas de *Recesvinto* y *Suintila* destacan no sólo por su belleza sino por la riqueza del repujado y el engarce de oro, piedras preciosas y perlas. Lo más interesante de este arte es el individualismo que supo imprimir a la estética de Iberia.

9). Arte celta cristiano—*Arte y Sociedad*.

En la primera etapa de la Edad Media (siglo IV al VII d. de J.C.) el hombre celta vivió aislado del mundo que le rodeaba y fueron los guerreros los que ejercieron la autoridad; si hubo en Europa un pueblo aislado, primero por la romanización y segundo por el torbellino bárbaro, fue el pueblo celta.

La Iglesia transmitió su fe y también la cultura heredada de Roma. Inglaterra había sido invadida por las tribus anglosajonas, pero los paganos (pagani, habitante del campo) de Irlanda no sintieron la gran influencia germana.

El monacato es fundamental en el arte celta-irlandés; las comunidades religiosas nacieron en Oriente con San Pacomio y San Basilio, hasta que en el año 520 San Benito de Nursia fundó Monte Casino.

El monacato occidental será muy diferente del de Oriente, pues en este último lo estético justifica la vida del monje; en cambio, en Occidente es necesaria una actividad que dé sentido a la dedicación divina. En el siglo VI, y por influencia del monacato de la Galia, se fundó en el país de Gales el monasterio de *Illtyd*, que vino a sustituir a las escuelas druidas.

Los monasterios celtas de Irlanda y Gran Bretaña estuvieron íntimamente ligados con la sociedad y así los abades pertenecían a un mismo clan familiar.

La principal actividad de los monjes de Irlanda será la peregrinación que dará origen tanto a la leyenda como a las influencias estéticas, pero estos monjes tendrán además el noble propósito de fundar abadías, como las de San Columbano, que levantó eminentes cenobios en Italia, Francia, Alemania y Flandes.

Irlanda, cristianizada por San Patricio, tuvo una conversión casi masiva, debido a que

el Gran Patrón adaptó los elementos druidas al cristianismo. Así las cruces pétreas se combinaron con los menhires druidas.

10). Características artísticas. Si la isla de Irlanda no fue conquistada por los anglosajones, se debió a que no formaron una unidad política, sino señoríos independientes. Los celtas, ante la invasión, se aislaron hacia Escocia, Gales, e Irlanda y algunos, cruzando el canal, se asentaron en la Bretaña francesa.

Los celtas fueron los primeros bárbaros convertidos al cristianismo, en la forma peculiar de San Patricio, por ello se cree que sus cruces, ornamentadas son supervivencias de menhires paganos, pero estos monjes convirtieron a los anglosajones y a los germanos de la Europa Central. Su característica más interesante en el arte, es la continuidad del elemento decorativo, que provenía desde la prehistoria y perdura hasta la décima centuria después de Cristo.

Las espirales, sus combinaciones y sus círculos concéntricos serán elementos de gran tipismo; la figura humana es casi escueta,

Letra capitular del libro de Kells (Trinity College, Dublín)





Cáliz irlandés de Ardagh, siglo VII (Museo Nacional de Dublín)

aunque en Athlone se encontró una crucifixión donde el relieve se distingue por su vigor. Las caras serán impasibles y las bocas de comisuras salidas, pero el elemento permanente, que domina al espacio, será la espiral y el entrelace.

La orfebrería es escasa, pero sumamente interesante, así el Cáliz de Ardagh, que fue encontrado en el siglo XIX, se distingue por la ornamentación decorativa. La miniatura irlandesa fue la más sobresaliente de todo al mundo bárbaro y los temas evangélicos serán los más frecuentes, así el Evangelario de Kells, procedente del monasterio del mismo nombre, es una obra del siglo VIII, donde se advierte cierto barroquismo, pero sus capitulares son de belleza increíblemente complicada.

La Vulgata de San Jerónimo fue copiada por estos monjes en el llamado manuscrito de Durrow; en esta obra se distinguen las mayúsculas y lo metódico de la decoración. El color es dominado por el rojo de óxido de plomo, el amarillo de oro y el verde de acetato de cobre.

Monasterio irlandés de Clonmacnoise, siglo VI



La Cruz Irlandesa de las Escrituras

En Inglaterra, el arte irlandés y la herencia germana se conjugan para crear el llamado arte anglosajón. La mayoría de las piezas pertenecen a la orfebrería y a la minia-

Miniatura del libro de Durrow, siglo VII (Trinity College, Dublín)

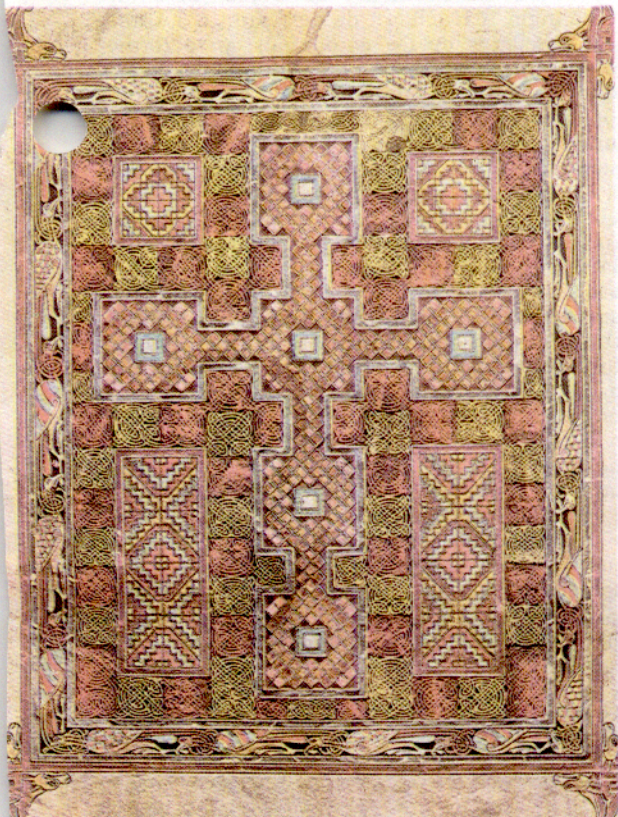


turística; en cuanto a lo primero, se encontró un tesoro cerca de *Suffolk* que contenía una vajilla, cuernos de agua, armas y cascos, en estas piezas, así como en algunas fibulas y hebillas, la influencia escandinava es notable. En cambio, en los códices, la mano irlandesa es más patente, pues el monasterio de *Northumbria* elaboró el evangelario de *Echternach*, que es netamente irlandés.

11). Arte carolingio—Arte y Sociedad. De la Alta Edad Media, la figura más sobresaliente fue Carlomagno, rey de los francos. A mediados del siglo VIII las estructuras sociales y económicas eran aún primitivas y estaban repartidas desigualmente. Por otra parte, el comercio era reducido, pero a partir de 750 d. de J.C. hubo, con Carlomagno y su administración, un cambio notable en la sociedad y en la economía.

Sin embargo, la recuperación económica fue más importante que la sociológica, pues el hombre siguió quedando íntimamente ligado a la tierra, aunque se comenzó a esbozar un movimiento burgués derivado de la industria y del negocio, ya que por influencia árabe, la moneda comenzó a circular en toda la Galia.

Evangelario de Lindisfarne, siglo VIII (Museo Británico de Londres)



La obra carolingia descansa en lo germano, en lo cristiano y en lo romano. Así el cristianismo es el que más impera en todos los aspectos, pero las costumbres y la sociedad seguirán siendo germanas, aunque lo administrativo derive de Roma.

El arte carolingio emanará de la escuela Palatina de Aquisgrán, que habiendo sido fundada por Beda el Venerable, fue regida por Alcuino de York. Ahí se reunieron sabios de todas las nacionalidades y el Trivium y de Cuadrivium fueron la norma de enseñanza.

12). Características artísticas. Carlomagno y dentro de su complejo bárbaro, desmanteló el arte de Ravena, para su ciudad de Aquisgrán; así la Capilla Palatina es una iglesia de planta octagonal debida al arquitecto Otón de Metz. Hizo también edificios como San Gall, de planta rectangular y de tres naves; conocemos esta construcción por los planos de la época y no sólo es importante por la iglesia, sino por la disposición a que se sujetaron las abadías.

La abadía de Lorsch es también obra importante de la arquitectura carolingia por

Pantocratos de la Biblia de Carlos el Calvo, siglo IX, Escuela de Tours (Biblioteca Nacional de París)





Evangelario de Lotario I; se conoce también con el nombre de Sacramentario de Metz, siglo x (Biblioteca Nacional de París)

la decoración policroma de la fachada. Existen algunas criptas de pesada arquitectura donde fue empleada la sillería, el ladrillo o la mampostería, hay poca elegancia en estas edificaciones y son un preludio del primer arte románico. La escultura carolingia es poco importante, así la estatua ecuestre de Carlomagno, inspirada en Roma, y que

Altar de oro de San Ambrosio de Milán, realizado por Volvino



tiene más valor orfebre que escultórico. En definitiva, donde más sobresale el arte de Carlomagno fue en la orfebrería, en la miniatura, en los marfiles o en las taraceas.

De los primeros manuscritos citamos al de Gondonio que pertenece al 750 d, de J.C., su iconografía está llena de ingenuidad y de las páginas sobresalen la de Cristo con los tetramorfos. La escuela de Aquisgrán consigue en la miniatura del color casi un impresionismo, pero de aquí salieron otras escuelas como la de Reims. En el siglo ix, la escuela de Tours dirigida por el abad Viviano producirá obras de gran calidad como la Biblia de Carlos el Calvo y el Evangelario de Lotario. Desde este periodo, las influencias celta y anglosajona son notables y el naturalismo es sustituido por la estilización como la segunda Biblia de Carlos el Calvo.

En las artes suntuarias y en el reinado del hijo del emperador se realizan obras de gran calidad, como el altar de oro de San Ambrosio de Milán, debido al orfebre Volvino.

Las encuadernaciones de libros denotan técnica de gran perfección, así la del códice áureo de San Emerano.

13). Arte ottoniano—Arte y sociedad. Los sucesores de Carlomagno no supieron o no pudieron consolidar la dinastía en Alemania y a mediados del siglo x se produjo un nuevo intento de llevar a cabo la idea imperial carolingia. La nobleza de germania era franca, herederos de los carolingios, y se formó una confederación feudal, aunque tuvieron que luchar contra los magiares y conquistar Bohemia y Polonia. El único principio de unidad en Alemania fue la Iglesia y en ésta se apoyó Otón I (siglo x) quien al vencer a los húngaros en la batalla de Lech se hizo coronar emperador por el papa en 962. Su imperio se veía respaldado y legitimado por la sede apostólica, pero a tal grado que fue casi una teocracia al estilo oriental. Sus sucesores fracasaron, pese a que Otón II casó con una princesa de Bizancio, para darle fortalecimiento a la dinastía de Sajonia. El papa Silvestre II pretendió con Otón III establecer en forma absoluta el sistema teocrático, pero tuvo en contra a la levantisca nobleza lombarda. Esta política de asociación imperial eclesiástica se trunca con la llegada de la dinastía Franconia a la corona imperial y de las terribles guerras de las investiduras que asolaron a la población italogermánica del siglo xi. Su organización social fue semejante a la carolingia y la cultura estuvo íntimamente ligada a las escuelas abaciales y catedralicias.

14). Arte de los ottones. La arquitectura ottoniana tiene sus antecedentes en la época

carolingia, así la *abadía de Corvey* y la iglesia de *Oborzell* que fueron edificadas en el siglo IX por los sucesores de Luis el Germánico; por las proporciones verticales observamos que es un arte nuevo al cual se le denomina otóniano y que habría de desarrollarse con gran vigor durante las dos siguientes centurias. Aunque el arte de estas dos centurias ya es románico, no tiene la esbeltez y la elegancia que tendrá el arte lombardo italiano, pero en el otóniano ya aparecen elementos orientales y la imposición de la bóveda de cañón. El prototipo más singular de esta arquitectura en la germania es la catedral de *Hildesheim* que fue consagrada en 1033; consta de una gran planta basilical cubierta con techo de madera, las naves laterales están divididas de la central por pilares que alternan con columnas, su característica más típica es que consta de dos ábsides, uno a la cabecera del edificio y otro a los pies del mismo. En el arte de los Otónes lo más interesante son las llamadas artes suntuarias, de las cuales la escuela miniaturista del siglo X tiene reminiscencias de la escuela carolingia. Los más bellos manuscritos salieron de la *Abadía de Constanza*, lugar éste de peregrinación y paso estratégico entre Alemania e Italia. Fueron los libros emanados de este cenobio los Evangelarios de Otón III, que hoy conservan las bibliotecas de París, Tréveris y Munich.

Los dos primeros son de carácter profano por sus ilustraciones, mientras que el último es eminentemente religioso. Las figuras de estas miniaturas tienen sus antecedentes tanto en los libros del Bajo Imperio Romano como en las ilustraciones de Bizancio, que son las que le dan ese carácter de expresividad tan inconfundible. Existen otros libros de la época de Otón y con mayores características netamente anglosajonas.

En los inicios del siglo XI lo sajón llegó a su pleno desarrollo cuando se confeccionó el célebre códice *Uta*. Coincide esta obra de arte con la decadencia de la escuela de *Constanza* y la *ascensión* de las escuelas de *Echternach* y *Tréveris*.

En las artes menores, las tapas de los libros ocupan un papel importante; son cubiertas ornamentadas a base de piedras preciosas, esmaltes y marfiles, como las tapas del códice de *Echternach* (siglo X). Los relieves de marfil están íntimamente ligados con el arte románico europeo y tal vez fueron los que inspiraron a la escultura románica occidental del siglo XI.

La orfebrería sigue también la tradición carolingia donde alternan en las obras esmaltes y pedrería; maravillosos fueron los



Iglesia de San Miguel de Lillo (Oviedo)

esmaltes del Mosela y del Rin, tanto en las técnicas del tabicado o cloisomé, es decir, realzando los bordes de la figura hasta lograr un marco o límite sobresaliente que separa los espacios para así poder verter la pasta vítrea sin que se mezclen unos colores con otros. Entre las piezas más célebres de la orfebrería otóniana hemos de mencionar el *Relicario de San Andrés*, que también fue empleado como altar portátil y para su ejecución se emplearon pedrería, esmaltes, marfil y oro. Según parece, fue obra del artista Egberto de Tréveris (siglo X). Obra también de singular belleza y de esta misma centuria, es la virgen de Essen, que perteneció a la abadesa Matilde de la casa imperial alemana. La virgen es de madera cubierta por panes de oro y en sus ojos de esmalte tiene en el iris bellísimas gemas. Pero sin lugar a duda la pieza más conocida es la *Corona Imperial* que fue empleada en Roma en 962 para la coronación de Otón I; consta de 8 placas de oro, decoradas por esmaltes y gemas y salió del taller de Reichenau. En el siglo XI se le agregó a la corona la cruz de la parte superior, por encargo del emperador Conrado II.

15). Arte asturiano y mozárabe—Arte y sociedad. La sociedad entre los astures fue reglamentada por la clase castrense; en parte, se parece mucho a la sociedad visigoda e, incluso, en aspectos artísticos pretendieron seguir la tradición germana. Socialmente

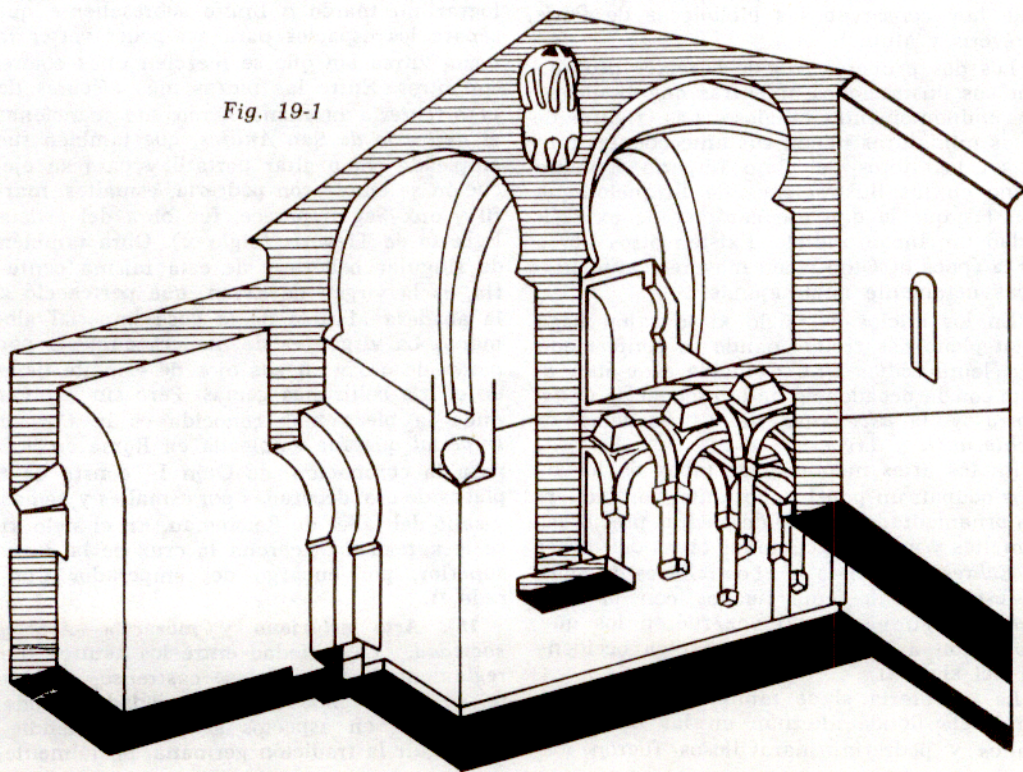
estuvieron los astures aislados del resto de Europa, pues entre el reino de Asturias y Francia existía el peligroso pueblo de los Vascones, que no hacía posible la interrelación. Cuando este pequeño reino de Oviedo se va extendiendo hacia el sudoeste y se incorpora a León, cambia por completo la fisonomía social y económica de su gente. La influencia musulmana se hace sensible y ésta pesará más que la europea, pues habrá que esperarse a la época del camino jacobeo, para que España sienta la influencia del continente. En efecto, el descubrimiento de la tumba de Jacobo, o Santiago, abrió una ruta de peregrinación que afectó las relaciones sociales y culturales.

En el siglo IX surgió un arte de tipo popular con influencia musulmana y visigoda que recibe el nombre de mozárabe. Estos eran cristianos visigodos que habían quedado bajo el dominio árabe y que poco a poco fueron huyendo de tierras islámicas y se asentaron en tierras cristianas de Castilla y León; la mayoría serán monjes que trasladarán sus cenobios de Córdoba o Sevilla a las regiones norteañas. Es por ello que no puede hablarse de una sociedad civil mozárabe, sino de monjes extraordinarios influidos sin duda por la cultura arrolladora del Islam.

16). Características del arte asturiano y mozárabe. Por la literatura sabemos que hubo en Asturias una arquitectura anterior al siglo IX, pero durante esta centuria y en el reinado de Ramiro I, se hicieron obras de gran valor artístico; procuraron, como hemos indicado, seguir los cánones visigodos, usando la mampostería y el sillar; asimismo, las bóvedas de cañón y los arcos que descansarán sobre columnas adosadas a los muros, y para contrarrestar el peso de la bóveda se empleará, en el exterior del edificio, el contrafuerte, pero la cubierta de madera y de tradición paleocristiana se siguió utilizando en la arquitectura asturiana. (Fig. 19.1.) Los arcos son diversos: el de herradura, el de medio punto y el peraltado. Los edificios suelen tener planta basilical y será usado por tradición bizantina el *iconostasio*, separando a los fieles del oficiante. Los capiteles suelen ser corintios o polidóricos, aunque se usan con la última reminiscencia germana. (Fig. 19.2.) Los dos edificios más interesantes de la época de Ramiro I son Santa María de Naranco y San Miguel de Lillo (Lino).

La primera fue un palacio de una sola nave, con dos pisos, en el inferior se usó la bóveda de cañón corrida y en el segundo la de cañón con arcos fajones o torales.

Fig. 19-1



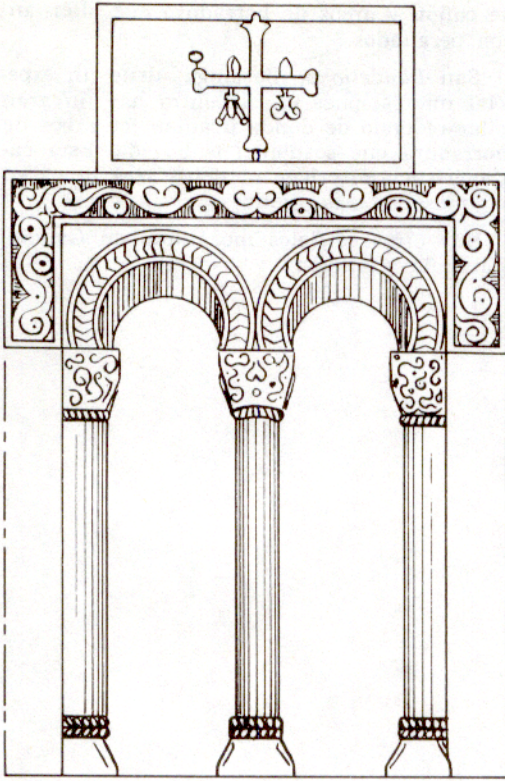


Fig. 19-2

San Miguel de Lino o Lillo es interesante por el calado de las ventanas y los relieves de las jambas de la puerta.

A la época de Alfonso II el Casto pertenece la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo y la Iglesia de San Julián de los Prados.

En cuanto al arte mozárabe, en el siglo IX y en la serranía de Málaga se hizo, en planta basilical, con tres naves y arcos de herradura

Iglesia mozárabe de San Miguel de Escalada (León)



Iglesia de Santa María del Naranco (Oviedo)

Miniatura del Beato de Valezvado (Biblioteca Universitaria de Valladolid)



sobre pilares, la iglesia rupestre de *Bobastro*. En tierras leonesas, San Miguel de Escalada es uno de los monumentos más típicos del mozárabe; fue consagrada a principios del siglo x, sus tres naves se encuentran separadas por arquerías de herradura y su planta basilical con cubierta de madera hace a este edificio el prototipo de este arte.

La iglesia de *Santa María de Lebeña* en *Santander*, es otro gran ejemplar; tiene también planta en forma de rectángulo, bóveda

de cañón y arcos de herradura que alternan con peraltados.

San Baudelio de Berlanga, tiene un especial interés, pues en el centro hay un gran pilar redondo de donde irradian los arcos de herradura que sostienen la bóveda. Esta característica de origen cordobés será típica en algunos casos del gótico.

Hay otros edificios mozárabes en Galicia, Cataluña y Aragón.